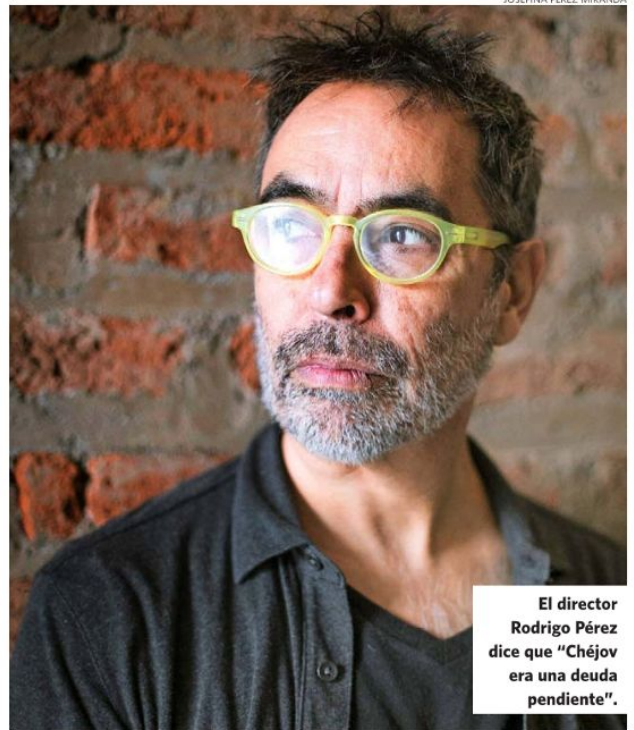




Leyla Selman ganó el Premio Nacional de Dramaturgia por la obra "Amador ausente".



"La ciudad de la fruta" es un poético texto sobre el abuso.



El director Rodrigo Pérez dice que "Chéjov era una deuda pendiente".

"IVANOV": CHÉJOV EN TIEMPOS DE ENCIERRO

La pandemia del covid-19 encontró al director Rodrigo Pérez y la compañía Teatro La Provincia en plena preparación de su nuevo montaje, una adaptación de la ópera prima del dramaturgo ruso Antón Chéjov. Reescrita por Leyla Selman, ayer presentaron una lectura dramatizada vía Zoom, en el marco de la primera versión *online* del ciclo Teatro Hoy. "No hay que entregarse tan fácilmente a estos nuevos soportes", dice Pérez. *por Michelle Martínez C.*

S

SIEMPRE TENGO LA SENSACIÓN DE QUE PUEDO ESTAR EQUIVOCADO EN LO QUE DIGO —reflexiona a través de la pantalla de Zoom el director y dramaturgo Rodrigo Pérez, nombre indispensable del teatro chileno, y fundador de Teatro La Provincia, una de las compañías más longevas de la escena local.

—Es malo, por un lado, porque siempre estoy callado, con poca opinión, pero por otra parte es bueno, porque me permite gozar de las propuestas. Me considero un espectador gozoso del teatro, de distinta índole —dice.

El director cuenta que ha pasado más de dos meses en un estricto encierro y que una de sus preocupaciones ha sido la salud de su madre. Antes de eso, las preocupaciones eran otras, entre ellas, la preparación de un nuevo montaje junto a Teatro La Provincia, una adaptación de "Ivanov", la ópera prima de Antón Chéjov, escrita en 1887.

Es la primera vez que trabaja un texto del aclamado autor ruso. La dramaturga penquista Leyla Selman estuvo a cargo de la reescritura, y el estreno sería en el Teatro La Memoria. El avance de la pandemia los encontró en pleno proceso de puesta en escena.

Ayer presentaron una lectura dra-

matizada de "Ivanov", en el marco de la primera versión *online* del ciclo Teatro Hoy, la que por estos días puede encontrarse en las plataformas de Fundación Teatro a Mil. También hicieron un diálogo entre Pérez, Leyla Selman y el director Alfredo Castro.

—Esa es la parte más entretenida e interesante —asegura—. La creación de esta falsa cercanía en la conversación, que es algo súper rescatable. En estos días de encierro, hay una necesidad de la gente por reflexionar.

UNA DEUDA PENDIENTE

Antón Chéjov escribió "Ivanov" cuando tenía 27 años. La obra, de cuatro actos, cuenta la historia de un hombre que no supera los 40 años, que está profundamente cansado de su vida. Es considerada una prefiguración de los temas que más tarde desarrollaría en obras, como "La gaviota" o "Tío Vania".

—Chéjov era una deuda pendiente, siempre he sido un gran admirador de su dramaturgia, de ese realismo que él propone, y esta obra tiene la particularidad de tocar un tema que es muy importante para mí, que tiene que ver con la invisibilización de la depresión —dice Rodrigo Pérez, formado en psicología, y cuyo sello autoral es reconocible

en montajes como "Oratorio de la lluvia negra" (2013) y "Diatriba, el desaparecido" (2017), que toman lugar en espacios despojados, y donde hay una preponderancia de la palabra.

En el caso de "Ivanov", la intención era crear un "paisaje humano" en un escenario vacío, a partir de la reescritura de Leyla Selman. El año pasado trabajó con la dramaturga en la aplaudida "La ciudad de la fruta", un poético texto sobre el abuso intrafamiliar, protagonizado por Catalina Saavedra.

—"Ivanov" en realidad tiene dos versiones, hechas por el mismo Chéjov. La primera fue una comedia, después de un año no le gustó y escribió la misma historia en un drama, pero lo bonito es que algo de esa comedia quedó en el drama. El ejercicio con la compañía es poner en escena estas dos maneras de aproximarse a una realidad.

En esa misma línea, Rodrigo Pérez cuenta que otra temática es la relación con la provincia, una arista constante en la literatura chejoviana.

—Esa atmósfera provinciana es algo que siempre me ha interesado rescatar, tengo la sensación de que ahí hay un tipo de relación humana muy concreta, no mediada por otros intereses, como los económicos. Las relaciones son las que tienen que ser, los afectos son los

que surgen, hay una honestidad afectiva muy hermosa —dice Pérez.

ENFRENTAR Y REFLEXIONAR

Durante estos días de encierro, Rodrigo Pérez ha evitado el trabajo teatral *online*. No obstante, menciona una experiencia que llamó su atención, la obra "Hacha (esto no es teatro)" del colectivo Teatro La Peste, de Valparaíso, una experimental propuesta basada en la última escena del clásico de Ibsen, "Casa de muñecas", cuyas funciones se transmitieron vía Zoom.

—Me pareció súper interesante la búsqueda, porque había una aproximación crítica al medio, al soporte —comenta—, y luego agrega que se encuentra en "una postura de reflexión".

—Me parece que es importante no entregarse fácilmente a estos nuevos soportes, sino que enfrentarlos de forma reflexiva, y no dejar de pensar en aquel universo de trabajadores que queda fuera cuando uno hace el teatro a través de estas plataformas.

Respecto a "Ivanov", dice que no ha considerado hacerla *online*.

—En este caso, lo "tele" no funciona, o no es nuestro interés. Por definición, "tele" quiere decir lejos, a distancia, y nosotros queremos cercanía.